

Encuentro y reencuentro en el *Diario de viaje* de Ai Qing

JINYU ZHU
UNIVERSIDAD DE ESTUDIOS INTERNACIONALES DE SICHUAN

Resumen

Diario de viaje es un diario personal escrito por el poeta chino Ai Qing, en el que relata su viaje a América del Sur para asistir a la celebración del cumpleaños de Pablo Neruda en 1954. Este artículo indaga sobre el espíritu poético que muestra el poeta, deprimido por la crisis creativa en la década de 1950. El encuentro con América del Sur y el reencuentro con el gran Pablo Neruda despertaron la pasión de la creación literaria en el poeta chino. El objetivo principal de este estudio es analizar cómo el poeta plasma en su diario las escenas recogidas a lo largo del viaje y cómo revela discretamente su escepticismo y su lucha interior. En el viaje, el poeta ha recuperado de cierto modo su estilo inicial; sin embargo, la incompatibilidad entre el espíritu libre del poeta y la opresión política de la época desvanecerá esta alegría efímera.

Palabras clave: Ai Qing, *Diario de viaje*, Pablo Neruda, China, Chile

Abstract

Diario de viaje is a personal diary written by the Chinese poet Ai Qing. In it, he narrates his trip to South America to attend the celebration of Pablo Neruda's birthday in 1954. This article studies the poetic spirit shown by the Chinese poet, who felt depressed due to the creative crisis of the 1950s. The encounter with South America and the meeting with the great Pablo Neruda sparked the literary passion of the Chinese poet. The main goal of this study is to analyze how the poet captures in his diary the landscapes and scenes observed throughout the trip and how he discreetly reveals his scepticism and inner struggle. On the journey, the poet has somewhat recovered his initial style; however, the incompatibility between the poet's free spirit and the political oppression of the time will vanish this ephemeral joy.

Keywords: Ai Qing, *Diario de viaje*, Pablo Neruda, China, Chile

Ai Qing (1910-1996), seudónimo de Jiang Zhenghan (también conocido como Jiang Haicheng, 艾青), se lo considera como uno de los poetas representativos de la poesía china moderna. Se lo conoce por sus poemas líricos y la poesía que ensalza la patria y la vida campesina, escritos principalmente en los años treinta y cuarenta del siglo veinte. A pesar de ser hijo de una familia acomodada de un pueblo de la provincia de Zhejiang, al sureste de China, por consejo de un adivino, al nacer fue acogido por una humilde campesina hasta los cinco años de edad, por lo que Ai Qing siempre mostró un entrañable cariño por los

campesinos. Recibió una buena educación y, desde temprana edad, empezó a leer la literatura china moderna, sobre todo las obras de los escritores e intelectuales activos del Movimiento de la Nueva Cultura (*Ai Qing quanji* 574; Ma 46). En la juventud, se interesó por el arte y estudió pintura en una academia de Hangzhou en 1928; poco después decidió marcharse a París para seguir sus estudios. Durante su estancia parisiense (1929-1932), por falta de recursos monetarios, Ai Qing no pudo ingresar en centros de estudio prestigiosos y tuvo que trabajar a tiempo parcial para costearse la vida. En la capital francesa tuvo los primeros contactos con el impresionismo y la poesía modernista, fascinado sobre todo por el poeta belga Émile Verhaeren. La lectura de la literatura rusa y la vanguardista sentó las bases para el acercamiento de Ai Qing a la línea de izquierda. En un cuaderno de bocetos anotó sus sensaciones, impresiones e ideas fugaces, aprendiendo a captar la belleza de la luz, del color, de la forma y del movimiento (Ma 45). Aunque no recibió una formación artística y literaria de manera rigurosa y sistemática, el futuro poeta adquirió en Francia el espíritu humanista, algo que mantendría a lo largo de la vida.

En abril de 1932, Ai Qing regresó a China, donde se unió a la Liga de Artistas de Izquierda (*Zhongguo zuoyi meishujia lianmeng*, 中国左翼美术家联盟)¹ y fundó el Taller de Arte Chundi (*Chundi yishushe*, 春地艺术社) en colaboración con otros artistas. A eso de tres meses tras su regreso, a Ai Qing lo detuvieron por “fundar grupos artísticos que incitan a la subversión contra la República” (Ma 49). Pasó tres años de encarcelamiento, durante los cuales escribió varios poemas, incluyendo uno de los más conocidos, “Dayanhe, mi niñera” (“Dayanhe, wode baomu”, 《大堰河——我的保姆》), en el que celebra a la campesina que lo cuidó, y a quien consideraba casi su segunda madre. La segunda guerra chino-japonesa (1937-1945) despertó el patriotismo en Ai Qing y se dedicó a la creación poética con tremenda pasión y entusiasmo. En 1941, se marchó a Yan’an, centro de los comunistas chinos de entonces, y allí se unió al Partido Comunista Chino.

Entre 1939 y 1945, su etapa más prolífica, el poeta publicó sucesivamente nueve colecciones de poesía, así como varios poemas largos. Entre ellos, los más representativos son “Se ha levantado” (“Ta qilaile”, 《他起来了》), “Nieve en tierra china” (“Xue luozai zhongguo de tudishang”, 《雪落在中国的土地上》) “Hacia el sol” (“Xiang taiyang”, 《向太阳》), “Antorcha” (“Huoba”, 《火把》),² etc. Los temas principales de la poesía de Ai Qing en esta etapa consisten en la preocupación por la situación turbulenta del país, el sufrimiento del pueblo y el deseo vehemente de un futuro luminoso. En 1949, año de la fundación de la República Popular China (RPC, China), fue designado vicedirector de la

revista *Literatura popular* (*Renmin wenxue*, 人民文学), la primera revista literaria que se creó en la “Nueva China”. Durante esa época, Ai Qing era una de las figuras más representativas de la poesía moderna en el país y tenía bastante “peso” dentro del Partido, sobre todo en el círculo literario.

Ai Qing entabló amistad con Pablo Neruda en 1951, cuando este viajó a China para otorgarle, como miembro del jurado, el Premio Lenin de la Paz (llamado Premio Stalin en ese momento) a Soong Ching-ling. Durante su estancia de una semana en Pekín, Ai Qing lo acompañó a varios lugares de interés de la capital y los dos sostuvieron muchas conversaciones amenas (*Diario de viaje* 519). Durante una visita al Palacio de Verano, Ai Qing le explicó su rara interpretación del apellido “Neruda”: “Tu apellido chino es *Nie* (聂),³ un carácter compuesto por tres orejas. Tú ya tienes dos, ¿dónde pondrías la tercera?” Neruda no tardó en contestarle: “Me la pondría en la frente para escuchar el futuro” (*Diario de viaje* 522). La ingeniosa respuesta de Neruda le impresionó profundamente y nunca se le olvidó. Al maestro chileno le encantó la hospitalidad de los colegas chinos; en sus memorias, *Confieso que he vivido* (1974), Neruda recuerda a Ai Qing como un “viejo comunista y príncipe de los poetas chinos” (292).

El reencuentro entre los dos poetas se hizo posible en 1954. Para asistir a la celebración del quincuagésimo cumpleaños de Pablo Neruda, China envió a Chile una delegación de cuatro personas: Ai Qing, el poeta Emi Siao (seudónimo de Xiao San, poeta), Zhao Yimin (el viceministro del Departamento Internacional) y el intérprete Chen Yongyi. Lejos de ser meramente de carácter personal, a esta delegación se le encomendó la tarea de “abrir conexiones” (*Diario de viaje* 520) en América Latina, aprovechando la influencia social y cultural de Neruda. Con la participación de los intelectuales de distintos países, la mayoría íntimos amigos de este, esta celebración fue de nivel alto; sin duda, les ofreció la oportunidad de conocerse a muchos. El gobierno chino, bastante aislado internacionalmente en aquel entonces, consideró esta ocasión de suma importancia y les regaló a los participantes artículos valiosos (una escultura de marfil, un jarrón con esmalte alveolado, unos bordados de Hunan, etc.) (525).

Este viaje le dio a Ai Qing salida de la crisis creativa y profesional en la que se encontraba sumido durante los años cincuenta. Tras la magnificencia promisoriosa de la Revolución, en el país se iba intensificando el firme control sobre el pensamiento, el arte y la literatura. Los intelectuales chinos vivían cada día más enjaulados en la concepción de “el arte y la literatura están subordinados a la política”⁴ y Ai Qing no fue la excepción: el insípido trabajo burocrático fue apagándole sus chispas poéticas (*Wenyi bao* 25-27).⁵ No

obtuvo un rendimiento satisfactorio en su creación y lo desilusionó el fracaso de su poema narrativo “Relato de la pistola escondida” (“Cangqiangji”, 《藏枪记》). A la vez, lo agobiaban el ambiente rígido y culturalmente limitado del país (sobre todo tras la llamada Reforma del Pensamiento,⁶ muy intensa entre 1948 y 1952) y su propio matrimonio agónico. A principio de los años cincuenta, Ai Qing defendió la libertad relativa de la creación artística en varias publicaciones (*Ai Qing quanji* 385-398), lo cual contradecía completamente la política ortodoxa del partido sobre el arte y la literatura de entonces. En 1952, Ai Qing fue destituido de su cargo de vicedirector de la revista *Literatura popular* y criticado abiertamente por la autoridad (Wu y Guo 8).

A partir del 12 de julio de 1954, Ai Qing empezó a escribir su diario en una libreta de cuero; a lo largo del viaje a Suramérica, iba garabateando y apuntando todo lo que veía y sentía. El diario no es en absoluto un archivo minuciosamente detallado, sino un texto vívido y poético, compuesto por palabras sueltas, fragmentos, poemas e incluso dibujos. En 2004, la editorial Shanghai wenyi chubanshe (上海文艺出版社) decidió publicar el *Diario de viaje* (*Lǚxing riji*, 《旅行日记》), añadiéndole los manuscritos originales del poeta, lo que nos facilita una lectura más a fondo del poeta durante esa época. Según su hijo, Ai Dan, Ai Qing consideraba privado el diario y nunca pensó publicarlo (Chen 2004). Aunque haya sido un viaje de índole especial, el diario de Ai Qing es muy personal y desprovisto de matiz político alguno.

Como China en ese entonces solo tenía relaciones diplomáticas con un número reducido de países, no era posible viajar atravesando el Océano Pacífico; la delegación tuvo que ir a través de Europa y África. El diario de Ai Qing comienza relatando las escalas que hizo la delegación en Praga, Zúrich, Lisboa, Dakar, Río de Janeiro, etc. A pesar de la fatiga causada por el intenso viaje, el poeta no logró ocultar su alegría al escribir los siguientes versos en rumbo:

这是一个晴朗的早晨
 飞机在高空中飞翔
 一朵朵白云像在微笑
 我的心是阳光满照的海洋
 我写过无数痛苦的诗
 一边写，一边悲伤
 如今灾难总算过去了
 我要为新的日子歌唱⁷ (*Diario de viaje* 489)

Tras ocho días de viaje, Ai Qing llegó a pisar tierra chilena; según él, “hemos pasado del verano al invierno” (*Diario de viaje* 123). Neruda recibió a la delegación en el aeropuerto de Santiago y, esa misma noche, invitó a los amigos chinos a cenar, junto con Jorge Amado, Jan Drda, Elvio Romero y muchos otros artistas. Durante la cena, Neruda les presentó a Ai Qing a sus invitados: “[Ai Qing] Es mi amigo de muchos años, el único chino descendiente de los tiempos de Qu Yuan” (*Diario de viaje* 123).

Como en aquel entonces Chile aún no había establecido relaciones diplomáticas con la RPC, la delegación encontró cierta resistencia y hostilidad por parte del gobierno chileno. Según el *Diario*, el mismo día que llegó la delegación a Santiago (19 de julio de 1954), *El Mercurio* publicó una foto del embajador del gobierno del Kuomintang (partido político de la República de China) otorgándole una medalla al presidente chileno, a fin de demostrar la amistad entre ambos países (*Diario de viaje* 175, 524), dado que Chile reconocía oficialmente a la República de China como el gobierno legítimo de China. Al día siguiente de su llegada, el mismo periódico comentó que no eran poetas sino unos comerciantes que no sabían escribir más que unos versos pésimos como “Oda a Mao Zedong” u “Oda a Gottwald” (*Diario de viaje* 524). Para replicar el acto, Neruda organizó una lectura poética por sus colegas chinos e invitó a reconocidos artistas latinoamericanos para que recitaran su poesía. Neruda, quien mantenía una profunda amistad con China en aquel entonces, ofreció su fuerte respaldo y apoyo a la delegación.

En Chile, Ai Qing observó el respeto y la admiración que el pueblo le dedicaba a su poeta y exclamó: “Pablo vive en una amistad entrañable” (*Diario de viaje* 257). Gracias al cordial anfitrión, Ai Qing llegó a conocer a muchos intelectuales de distintos países, tales como María Rosa Oliver, Elvio Romero, Delia del Carril, Zélia Gattai, Tomás Lago, Ilyá Ehrenburg, entre otros. A pesar de la actitud reacia del gobierno chileno, la delegación china fue acogida con noble hospitalidad por el pueblo andino. El día 26 de julio, en la Universidad de Chile, Emi Siao dictó una conferencia sobre la literatura china. También se recitó poesía de Emi Siao y Ai Qing, declamada por Neruda y una actriz cuyo nombre desconocemos. La recitación fue muy bien acogida por un público que no dejó de aplaudir, como menciona Ai Qing en su diario. A la media hora después del programa, al salir Ai Qing del auditorio, los participantes seguían esperándolo en el pasillo, aplaudiendo y gritándole el nombre (*Diario de viaje* 253). Debió haberle reconfortado el alma al poeta chino el reconocimiento y el entusiasmo que recibió en un país tan lejano.

Con gran interés y curiosidad, Ai Qing escribió lo que veía y escuchaba en las calles santiaguinas: la gastronomía, la gente, las costumbres, la artesanía. . . . También mostró su

conocimiento de la literatura chilena, haciendo comentarios sobre sus varias figuras importantes como Alonso de Ercilla, Alberto Blest Gana, Santiago Arcos, Generación literaria de 1920, Gabriela Mistral, et al. Visitó los monumentos culturales y estuvo en ciudades y puertos chilenos, disfrutando de los paisajes andinos, del Pacífico y de la compañía de sus amigos. En unas páginas del diario escribió versos sobre las impresiones que se llevaba del país andino:

人民保留了
从欧洲迁移来的时候起的古典的东西
也有在原地的主人的印第安人的
淳朴强悍的东西⁸ (*Diario de viaje* 159)

El poeta elogió al pueblo chileno como el más bondadoso, hermoso, modesto y devoto, con sonrisas que salían de lo profundo del corazón (185).

El 24 de julio Ai Qing visitó la casa de Pablo Neruda en Isla Negra. Le fascinaron tanto los ornamentos y colecciones del dueño que hizo varios bosquejos en la libreta: pez de hierro, los exclusivos mascarones de proa, y las estatuas femeninas, como podemos observar en la figura 1.



Figura 1. Bosquejos de la casa de Neruda en Isla Negra en *Diario de viaje*

Emocionado ante el paisaje costero, Ai Qing le preguntó a Neruda: “¿Eres marinero o capitán?” Y este le respondió: “Soy capitán, como tú, pero mi barco ya desapareció, ya se hundió” (*Diario de viaje* 207). Esa noche Ai Qing compuso el poema “En la punta de Chile—A Pablo Neruda” (“Zai zhili de haijia shang—gei baboluo nieluda”, 《在智利的海岬上——给巴勃罗·聂鲁达》), considerado como su poema más destacado después de la década de los cincuenta. Dado el carácter privado del diario, en este poema el poeta dejó plasmado, con un registro espontáneo, el momento vivido con Neruda aquel día, lanzando las siguientes preguntas:

你是一个船长，
还是一个海员？
你是一个舰队长，

还是一个水兵？
你是胜利归来的人，
还是战败了逃亡的人？
你是平安的停憩，
还是危险的搁浅？
你是迷失了方向，
还是遇见了暗礁？⁹ (*Diario de viaje* 499-500)

Estas preguntas, aparentemente dirigidas a Neruda, insinúan la búsqueda por la solución de sus propios problemas, sumergido entre dualidades como capitán vs. marinero, victoria vs. fracaso, reposo vs. encallo. Quizá el último verso de la estrofa revela el verdadero estado de Ai Qing, perdido en los escollos de la vida.

En el mismo poema también traza las escenas de los gratos momentos que pasó en Isla Negra, junto con los compañeros artistas:

壁炉里火焰上升
今夜，海上喧哗
围着烧旺了的壁炉
从地球的各个角落来的
十几个航行的伙伴
喝着酒，谈着航海的故事
...
有人站起来
用放大镜
在地图上寻找
没有到过的地方¹⁰ (*Diario de viaje* 501-502)

En un ambiente libre y artístico, cada vez se observa más clara la recuperación del espíritu poético de Ai Qing, librado finalmente del compromiso político que llevaba encima.

El 25 de julio de 1954, al amanecer, Ai Qing salió solo del hostel rural donde se alojaba, muy cerca de la mansión del poeta chileno. Se dirigió a la playa a recoger conchas y en el crepúsculo escribió el poema “Alga” (“Haidai”, 《海带》):

寄生在大海
随水流摇摆

怨海潮把它卷带
抛撒在沙滩上
从此和水属分开
任风吹太阳晒
心里焦渴地期盼
能像往日一样
在水里自由自在
但命运不给它
较好的安排
它就这样一天天
枯干、碎断
慢慢变成尘埃……¹¹ (*Diario de viaje* 504)

En estos versos se hace evidente el símbolo atribuido al “alga”, que acaso sugiere la situación del poeta, melancólico y decepcionado, como si fuera un alga abandonada en la arena. Y, aunque el alga anhela la libertad en el agua como lo hacía en los tiempos pasados, su destino inevitable es la marchitez y el pudrimiento. El poema tiene un matiz que resultaría muy pesimista si el lector hubiera leído la poesía patriótica de Ai Qing de los años treinta, impregnada de símbolos como el sol, la luz, el fuego. La madrugada en la costa chilena y el mar turbulento le suscitaron una reflexión acerca de su propia vida.

La visita a Isla Negra fue sin duda muy agradable. Ai Qing anotó detalladamente en su *Diario de viaje* sus recuerdos y su regocijo nos permite atisbar el estado del poeta en esos días:

中饭在院子里吃，不知道从哪儿抬来了木板，铺上台巾，洒上一些野花，摆了两个大海螺，阳光照着，多高兴啊。
来了一个老渔夫，巴勃罗说他是民间诗人，请他喝酒，他拿了一瓶红葡萄酒，往嘴里倒了四分之一的样子。
DRDA挽起了裤管朝海走，忽然海潮涌来，一个浪打在他的身上，他马上往回跑，惹得岸上的人都笑了。
到别墅里，看见德尔达一个人在大声说话，许多人在笑，一看就知道喝多了。¹² (*Diario de viaje* 239-245)

La proximidad al mar, la compañía de los literatos y del gran anfitrión Neruda y, sobre todo, el ambiente emancipatorio en la mansión, libraron a Ai Qing de la carga que llevaba encima a lo largo del tiempo y le despertaron nuevos impulsos para la creación literaria. Durante los dos días en Isla Negra escribió tres poemas: “Alga”, “La Roca” y “En la punta de Chile”. Su estudio de la pintura se refleja en composiciones que crean escenas construidas con paciencia. Esto es evidente en los tres poemas mencionados, donde el poeta reproduce y plasma momentos efímeros y pensamientos esotéricos y donde también se perciben su escepticismo y su lucha interior. Cabe recordar que el poeta utiliza frecuentemente símbolos, entre los cuales se destaca el símbolo de la *tierra*, sobre todo al inicio de su carrera literaria, cuando escribía los conocidos versos de “Amo esta tierra”: “¿Por qué mis ojos siempre están llenos de lágrimas? Porque amo a esta tierra tan profundamente. . .”. La experiencia en Chile implica un cierto retorno al estilo depurado y típico de Ai Qing. El *mar*, que constituye el símbolo que comparten los tres poemas, es su incuestionable fuente de inspiración en este viaje; esto aproxima su escritura a la de Neruda, quien está profundamente conectado con el mar.

Frente a la libertad y la majestuosidad que el océano le entregaba, el 24 de julio de 1954 renació Ai Qing, ahora apasionado y pensativo:

你爱海，我也爱海

我们永远航行在海上

一天，一只船沉了

你捡回了救命圈

好像捡回了希望¹³ (*Diario de viaje* 495)

En Isla Negra, Ai Qing le prestó especial atención a un *sahavidas* colgado de una puerta: en la libreta lo describió y lo dibujó con detalle; volvió a mencionarlo en el poema:

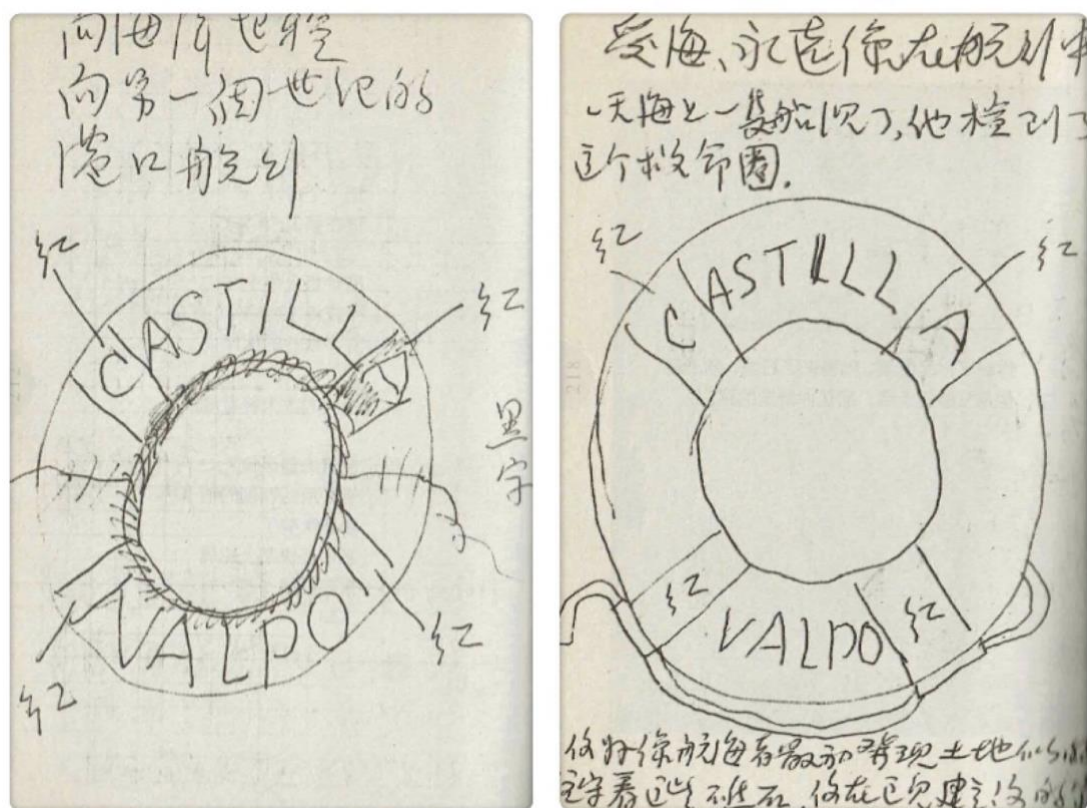


Figura 2. Bosquejos del salvavidas en la casa de Neruda en Isla Negra en *Diario de viaje*

Es probable que, para el poeta, este objeto se le convirtiera en un símbolo de salvación y esperanza, capaz de rescatarlo de un posible naufragio. Sí, se puede decir que la *tierra* representa el Ai Qing firme y vehemente, de estilo impetuoso en los años treinta, y uno que utiliza el *mar* y el *salvavidas* para sugerir su propio estado de desorientación y confusión.

La amistad genuina que entabló Ai Qing con Pablo Neruda indudablemente constituye el elemento catalizador fundamental de la creación de estos poemas. Aunque desconoce la lengua española (conversaron principalmente en francés), Ai Qing se siente muy atraído por la rica y generosa personalidad de Neruda. En el poema por su cumpleaños, Ai Qing lo rebautizó como “hijo de las altas montañas y del mar, amigo del viento, del agua y del sol” (*Diario de viaje* 283). En su diario iba anotando los detalles y recuerdos relacionados con el poeta chileno:

巴勃罗老是穿着一件粗军呢的大衣，草绿色，很旧了，很像一个退伍了的士兵。

巴勃罗常常不戴帽子，我找他的时候，只有找他的头就行了，因他的头很大，前额光秃而发亮。

巴勃罗是一个高大的儿童，用真朴的眼睛看着世界，而阴影里却藏着一些险恶的监视的眼睛。¹⁴ (*Diario de viaje* 259)

El reencuentro con Neruda en Chile se desprendió totalmente de una relación diplomática o política, sino que surgió de una personal y poética. Los dos intercambiaron ideas, inquietudes, meditaciones sobre la patria y el pueblo. El aprecio y la admiración mutua, sin escrúpulo alguno, le fueron muy valiosos y se volvieron cada vez más memorables para Ai Qing en esa época turbulenta. En un mirador cerca de la mansión de Isla Negra, Ai Qing le preguntó: “¿Cuándo volverás a visitar China?” Respondió este con lágrimas en los ojos: “No lo sé, Ai Qing, muy difícil. No es fácil irme, hay que esperar dos o tres años” (*Diario de viaje* 245).

En vez de proporcionarle material para una pesquisa diplomática, el viaje a Ai Qing se le centró en su espíritu creador y dio por resultado dibujos y poesía. Su mirada hacia “el otro” le dotó de un ángulo peculiar para reencontrar su propia identidad. Lejos de ser el poeta con vigor y ardor patriótico de los años treinta y cuarenta, Ai Qing en el *Diario del viaje* es melancólico y pensativo, gracias a la fuerza, inspiración y alivio que le trae el viaje.

El 13 de agosto, Ai Qing se despidió de los amigos y partió de Chile con los recuerdos que le dejó Neruda: un álbum de fotos de Machu Picchu, un poemario suyo y un vaso hecho de un cuerno. Durante el viaje de regreso, Ai Qing escribió doce poemas, lo que supone una cifra bastante significativa, dado que entre 1951 y 1954 solo consiguió componer menos de diez. Al final del diario, Ai Qing escribe: “Parece que aún sí soy capaz de escribir” (*Diario de viaje* 479), palabras que revelan ese alivio del poeta, como si hubiese conseguido por fin desceñir la frente, aunque fuera solo por un instante. La incompatibilidad entre el espíritu libre del poeta y la opresión política de la época desvaneció esta fruición efímera. El viaje a Chile le fue una respiro momentáneo al poeta, ahogado y sumido bajo el peso de la situación política. A medida que se inició el Movimiento Antiderechista de 1956, considerado como el preludeo a la celeberrima Revolución Cultural, los intelectuales chinos fueron severamente reprimidos, incluso Ai Qing.

Sorprendentemente, los dos poetas volvieron a encontrarse en 1957, cuando Neruda visitó China por segunda vez en el contexto de la Revolución,¹⁵ junto con Jorge Amado y la esposa, Zélia Gattai. En sus memorias, Neruda describe así esta reunión de los dos viejos amigos:

En Kun Ming, la primera ciudad china tras la frontera, nos esperaba mi viejo amigo, el poeta Ai Ching. Su ancho rostro moreno, sus grandes ojos llenos de

picardía y bondad, su inteligencia despierta, eran otra vez un adelanto de alegría para tan largo viaje. Ai Ching, como Ho Chi Ming, eran poetas de la vieja cepa oriental, formados entre la dureza colonial del Oriente y una difícil existencia en París. Saliendo de las prisiones, estos poetas de voz dulce y natural se convirtieron fuera de su país en estudiantes pobres o mozos de restaurant. Mantuvieron su confianza en la revolución. Suavísimos en poesía y férreos en política, retornaron a tiempo para cumplir sus destinos. (323-24)

Ai Qing los acompañó por muchas partes: visitaron los monumentos de Yunnan, viajaron en barco a lo largo del río Yangtsé y conocieron la montañosa ciudad de Chongqing. En Beijing visitaron casas editoriales, museos y monumentos históricos, juntos con el comité de acogida, compuesto por otros escritores chinos, incluyendo algunos antiguos amigos de Neruda: Ding Ling, Emi Siao, et al. En ese momento, Ai Qing ya había sido acusado y etiquetado de “derechista” y estaba a punto de ser purgado, pero no le mencionó ni una palabra a Neruda de las amenazas que enfrentaba.

Un día antes de la salida del poeta chileno, Ai Qing fue al hotel donde se alojaba para despedirse (*Diario de viaje* 526, Teng 179). Sin embargo, la conversación de los dos fue interrumpida por la visita inesperada del viceministro del Departamento de Propaganda, quien era responsable por la investigación de los intelectuales “derechistas” como Ai Qing. Para eludir el encuentro con él, la despedida se terminó drásticamente, dejándolos algo agobiados.

A partir de la década de los sesenta, las relaciones chino-soviéticas se volvieron bastante tensas; por consiguiente, se incluyeron en lista negra a aquellos escritores latinoamericanos que le daban apoyo a la URSS. Entonces a Neruda se le empezó a tildar de “revisionista” y, por lo tanto, perdió su estima en China, mientras que sus partidarios gozaban de gran popularidad, como el viejo rival de Neruda, Pablo de Rokha. Las turbulencias políticas que ensombrecieron tanto China como Chile a lo largo de los años de 1960 y 1970 imposibilitaron la conexión entre los dos países. En sus memorias, Neruda describió el destino trágico de Ai Qing como una condena a “suicidio literario” (334). Y Ai Qing, exiliado y aislado durante la Revolución Cultural, no se enteró del fallecimiento de su viejo amigo hasta el año 1980. Los dos poetas nunca más volvieron a verse.

Notas

1 En cuanto a los términos o títulos en chino, hemos aplicado el sistema de transcripción del pinyin en este trabajo. Hemos seguido el siguiente orden: primero la traducción al español, seguida del pinyin y los caracteres chinos entre paréntesis. Hemos mantenido los nombres de las editoriales chinas en pinyin y entre paréntesis hemos añadido los caracteres chinos. Todas las traducciones, a menos que se indique lo contrario, son de la autora.

2 Las traducciones de los títulos son de la autora.

3 La pronunciación de *Niè*, que es un apellido habitual en la comunidad china, es parecida a la primera sílaba del apellido de Neruda. Cabe señalar que todas las traducciones del Diario fueron traducidas por la autora.

4 Se esbozó la política del partido sobre el arte y la literatura en el Foro de Yan'an sobre Arte y Literatura, celebrado en mayo de 1942. En este evento Mao Tse-tung dictó un discurso, posteriormente publicado con el título de “Intervenciones en el Foro de Yan'an sobre Arte y Literatura”, en que declaró que el arte y la literatura están subordinados a la política.

5 En una reunión celebrada por la Asociación China de Escritores en febrero de 1956, Ai Qing hizo autocritica y afirmó que el trabajo burocrático había afectado a su creación literaria.

6 La Reforma del Pensamiento fue una campaña del Partido Comunista de China para reforzar la “remodelación ideológica” durante finales de la década de 1940 y principios de la década de 1950.

7 “Es una mañana despejada, / el avión vuela en el cielo altísimo / las nubes sonriendo / y mi corazón como el mar soleado. / Escribí miles de poemas dolorosos, / escribiendo, afligido. / Ahora las desgracias han pasado, / cantaré para la nueva vida”.

8 “El pueblo chileno conserva / lo clásico desde que se trasladó de Europa / lo sencillo y lo feroz / de los indios, los dueños indígenas”.

9 “¿Eres capitán, / o marinero? / ¿Eres almirante, / o tripulante? / ¿Eres victorioso, / o fugitivo del fracaso? / ¿Estás en reposo sano y salvo, / o estás en peligro de encallar? / ¿Te has perdido, / o te has encontrado con un escollo?”.

10 “La llama en el hogar asciende. / Esta noche, jolgorio en el mar, / rodean el hogar ardiente / más de diez compañeros que han viajado aquí / de todos los rincones del mundo, / bebiendo, hablando de su navegación. / . . . / Alguien se levanta, / con una lupa / busca en el mapa / los lugares que quedan por explorar”.

11 “Alga / vive en el mar, / sujeta al vaivén del agua. / Culpa al oleaje por haberla arrancado, / Dejarla abandonada en la arena, / separada de la vida marítima, / arrastrada por el viento y quemada por el sol. / Anhela una sola cosa: / libertad en el agua, / como los tiempos del pasado. / Pero el destino le rechaza / un rumbo adecuado. / En los días transcurridos, / se marchita, se rompe / pausadamente en polvo se convierte...”.

12 “Almorzamos en la terraza. No sé de dónde han traído una tabla de madera, cubierta con mantel. Se reparten en ella unas flores silvestres y se colocan dos caracolas grandes. El sol nos ilumina, cuánta alegría... Vino un viejo pescador. Comentó Pablo que era un poeta campesino. Lo invitó a beber. Él cogió una botella de vino y vertió en la boca un cuarto de ella...”

Drda dobló el bajo de sus pantalones y se dirigió al mar. De repente una ola azotó la costa y lo golpeó. Él inmediatamente volvió corriendo, lo que nos hizo reír a todos...

Al entrar en la mansión, vimos que Drda estaba hablando solo, en voz alta, y los demás riendo. Con solo mirarlo supimos que estaba borracho”.

13 “Tú amas el mar, y yo también. / Viajamos en el mar para siempre. / Un día, se hundió un barco. / Tú recogiste el salvavidas, / como si fuera la esperanza”.

14 “Pablo siempre lleva un abrigo de lana gruesa, de color verde y bastante raído, muy parecido a un veterano retirado.

Pablo no suele llevar sombreros o gorros. Para encontrarlo siempre busco su cabeza, porque él es bastante cabezón, con la frente brillante por la calvicie.

Pablo es un niño alto, que ve el mundo con los ojos ingenuos. Pero en la sombra se esconden los ojos malignos y vigilantes”.

15 Pablo Neruda estuvo en China tres veces, además de las dos visitas mencionadas, en 1928 pisó por primera vez tierra china, gobernada todavía por el Kuomintang (Partido Nacionalista Chino).

Bibliografía

- Ai, Qing. *Lüxing riji* 旅行日记 [*Diario de viaje*]. Shanghai wenyi chubanshe, 2004.
- . *Ai Qing quanji: diwujuan* 艾青全集：第五卷 [Obras Completas de Ai Qing: Volumen 5]. Huashan wenyi chubanshe, 1991.
- Chen, Xihan. *Sina*. “Chenfeng 50 nian Ai Qing yizuo mianshi, Lüxing riji benyue jiang zai Shanghai chuban” “尘封 50 年艾青遗作面世《旅行日记》本月将在上海出版” [Obra póstuma de Ai Qing, guardada durante 50 años: *Diario de viaje* se publicará este mes en Shanghai]. Julio de 2004, news.sina.com.cn/c/2004-07-06/07373001209s.shtml. Última consulta 20 de enero de 2020.
- “Feiteng de shenghuo he shi (Zuojia xiehui chuanguo weiyuanhui shige zu dui shige wenti de taolun)” “沸腾的生活和诗（作家协会创作委员会诗歌组对诗歌问题的讨论）” [El fervor de la vida y la poesía –Discusión sobre la poesía por el Comité de Creación de la Asociación China de Escritores]. *Wenyi bao* 文艺报, no. 3, 1956, pp. 25–7.
- Goldman, Merle. “China’s intellectuals”. *Index on Censorship*, vol. 10, no. 6, 1981, pp. 85–9.
- Ma, Zhengfeng. “Jiang Haicheng (Ai Qing) de bali suiyue jiqi chuqi xinshi chuanguo” “蒋海澄（艾青）的巴黎岁月及其初期新诗创作” [Jiang Haicheng (Ai Qing): los tiempos en París y el inicio de su creación de la nueva poesía]. *Jianghan xueshu* 江汉学术, vol. 36, no. 6, 2017, pp. 42–9.
- Neruda, Pablo. *Confieso que he vivido. Memorias*. Seix Barral, 1974.
- Teng, Wei. “Pablo Neruda in Contemporary China: Translation between national and international politics”. *Remapping World Literature Writing, Book Markets and Epistemologies between Latin America and the Global South*. Eds. Gesine Müller, Jorge J. Locane, and Benjamin Loy. De Gruyter, 2018, pp. 175–87.
- Wu, Jun, y Zhantao Guo. *Guojia wenxue de xiangxiang he shijian* 国家文学的想象和实践——以《人民文学》为中心的考察 [La imaginación y práctica de la literatura nacional: Revisión de *Renmin wenxue*]. Shanghai guji chubanshe, 2006.
- Zhang, Chengcheng. “Jiti lüxing” zhong touxiang yuwai de muguang —xinzhongguo yuwai chufang xiezuo yanjiu “集体旅行”中投向域外的目光——新中国域外出访写作研究 [The vision to the Foreign Country during the Collective Travel—The Research about the Oversea Visit of New China]. MA thesis, Shandong University, 2011.